



DEFIENDE LA VIDA Y LA PAZ

**PARA UN DESARROLLO ARMÓNICO,
SE DEBE VALORAR LA VIDA DESDE
SU CONCEPCIÓN, MANTENER
EQUILIBRIO Y ESTABILIDAD**

Foto: Pixabay

Editorial

“

La guerra no es algo nuevo. Las guerras se inician y operan en un contexto de injusticia, y excepto en el caso de los que se defienden, las agresiones esconden orgullo, supuesta superioridad o ambición. Pero es un orgullo de los que ordenan la guerra y la dirigen...

”

PÁGINAS 4-5



**En Cuba todos,
en México
unos cuantos**

PÁGINAS 6-9

SE NE O X E N O C



*La consagración
de Rusia y
Ucrania*

PÁGINAS 10-13



**EN MEDIO
DE LA GUERRA
¿CÓMO SEGUIR
VIVIENDO?**

PÁGINAS 14-17

La persona humana es método para construir la paz

PÁGINAS 20-23



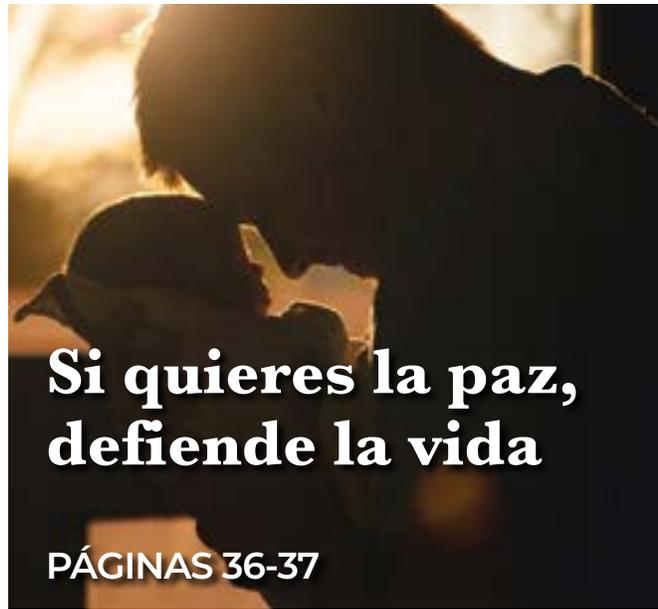
Las madres y los niños son tratados como simples mercancías

PÁGINAS 32-35



Si quieres la paz, defiende la vida

PÁGINAS 36-37



En Defensa de la Dignidad de la Vida Humana

PÁGINAS 24-30



Competencia económica y política

PÁGINAS 38-40





Ing. José Antonio Herrera J.
Rector

L.A.E. Raúl Martínez R.
Rector General

L.C.C. Susana García Ramírez
Secretaria Académica

C.P. María Inés Pérez A.
Secretaria Administrativa



Mtro. José de Jesús Castellanos López
Director

LCC Pedro A. García Escamilla
Edición y diseño

MCES Ma. Pilar Castro Fragoso
Supervisión

María Dolores Trujillo Navarrete
Asistente de diseño

UVAQ
Campus Santa María
Av. Juan Pablo II, No. 555
Col. Santa María de Guido
C.P. 58090
Morelia, Michocán, México.

Los artículos publicados no necesariamente expresan la filosofía y pensamiento de la Universidad; son responsabilidad de los autores.

Abril del 2022
www.uvaq.edu.mx

Editorial

¿CÓMO LOGRAR LA PAZ SIN ENTENDER AL HOMBRE?

La guerra no es algo nuevo. Las guerras se inician y operan en un contexto de injusticia, y excepto en el caso de los que se defienden, las agresiones esconden orgullo, supuesta superioridad o ambición. Pero es un orgullo de los que ordenan la guerra y la dirigen, pero en medio de la violencia que conlleva, suelen emerger entre los combatientes, instintos de destrucción que no se detienen frente a nada y ante nadie. Por se afirma que la guerra es una locura donde lo humano se extravía y se opaca.

En la guerra adquiere plenitud la expresión de Hobbes: “el hombre es lobo para el hombre” y actúa como tal, presa de instintos destructores que lo degradan. Enfrentados unos con otros, olvidan que son iguales, semejantes; que comparten o compartían aspiraciones, sueños y esperanzas. Se olvida la belleza de la vida, se opaca la noción entre el bien y el mal, y se actúa impulsados por la sinrazón de quien ordena destruir a quien se concibe como adversario por razones muchas veces oscuras o lejanas a los combatientes.

¿Cómo entender la gravedad de las guerras si no se aprecia la dignidad del hombre? Un cristiano no puede soslayar, como enseña el Papa Francisco en Fratelli tutti, que todos hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios. ¡A imagen y semejanza de Dios! No tenemos noción de lo que eso significa, puesto que también la imagen de Dios se ha oscurecido en la conciencia humana. Eso significa transitar a ciegas, sin rumbo.

El verdadero humanismo, el cristiano, tiene una visión trascendente y se fundamenta, precisamente, en su relación con Dios, como criatura sabe de su existencia por la razón, y por la fe sabe que su Creador lo ama con amor incondicional y como acabamos de vivir en el triduo pascual, hasta la muerte, pues para elevarnos más todavía y no sólo ser imagen y semejanza, sino hijos de Dios, se encarnó, asumió nuestras culpas y murió por todos los hombres.

Por eso, como insistiera San Juan Pablo II, Cristo ha revelado el hombre al hombre, y quien no se acerca a él y lo escucha, no puede asumir esta dimensión de grandeza. La dignidad humana no tiene nada que ver con la cuna particular de cada uno, con sus conocimientos, con sus riquezas o con su poder. Su valor está en él por lo antes dicho, y nada ni nadie –ni él mismo cuando se degrada– puede despojarla de él, por más opacado que esté por la indignidad de sus acciones.

Cuando las guerras exterminan a los hombres –combatientes o no– se produce un daño inconmensurable a la humanidad, porque cada uno de los que mueren, de los heridos o los que sufren las consecuencias de la guerra, es irrepetible. Cada hombre es único. Nunca antes hubo alguien igual ni lo habrá después. Nadie puede calcular ni el valor de la vida que se pierde, y las carencias que ello provoca para la humanidad. Pocos se detienen a reflexionar en esto.

“
¿Cómo entender
la gravedad de
las guerras si
no se aprecia
la dignidad del
hombre?”

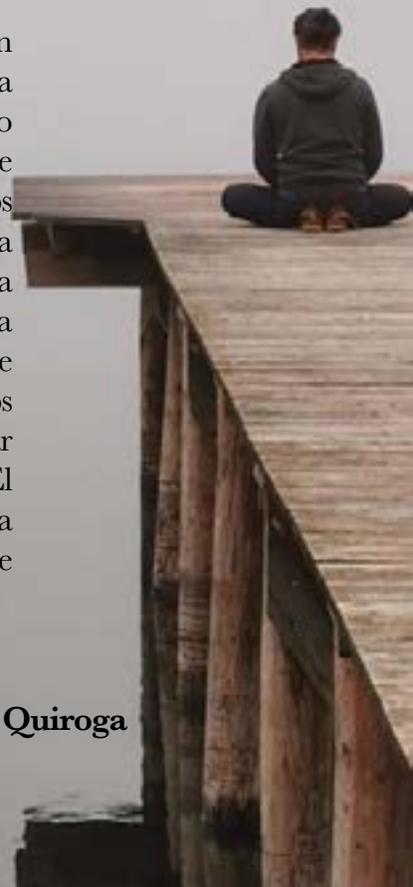
Con la aparición de las redes sociales e internet ha sido posible ser cuasi testigos presenciales de los horrores de la guerra, de las víctimas y del sufrimiento de quienes, aunque sobreviven, lo han perdido casi todo, empezando por padres, madres, hermanos, esposas, esposos, hijos o familiares. Eso

son contar con quienes pierden bienes y hasta medios de supervivencia. EL poder ver a la distancia en tiempo real escenas de la guerra y los daños de la misma en Ucrania, nos ha acercado al terror de la guerra y nos ha escandalizado.

No se trata sólo de Ucrania, sino de las muchas guerras que se escenifican en diversos países y de las cuales pocas veces se habla, porque son un continuo que deja de ser noticia, pero no por ello dejan de ser una dolorosa realidad para la humanidad.

Habría que invocar nuevamente, y con fuerza, la regla de oro de la conducta humana: “no hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti”. Habría que detenernos un momento y apartarnos de la vorágine de la vida contemporánea que nos provoca vivir en frenesí, para entendernos a nosotros mismos, para comprendernos y reconocernos en lo que somos, y voltear a nuestro lado y vernos en el otro, para comprendernos y aceptar que estamos llamados a vivir en paz. El anuncio de Belem se repite en la Pascua de Resurrección: ¡Paz a los hombres de buena voluntad! ☒

José de Jesús Castellanos, **Coordinador de la Fundación Editorial Vasco de Quiroga**





La transformación prometida ha quedado en un discurso. Foto: Política Expansión

En Cuba, todos. En México unos cuantos

**GRAN LECCIÓN DE LA SOCIEDAD CUBANA
QUE HA PUESTO CON FIRMEZA SU MAYOR DETERMINACIÓN
EN BUSCA DE JUSTICIA SOCIAL**

Gerardo Mosqueda

En la dictadura cubana no hay espacio para expresar la conveniencia de una consulta, ni siquiera preguntar por qué no hay suficiente alimento para la población, medicamentos básicos, posibilidades de un empleo productivo... mucho menos la posibilidad de promover a un emprendedor, la dictadura impide que tengas iniciativa y si tuviste la pasajera idea de salir a pescar, la dictadura te prohíbe sacar el pescado y compartirlo.

Es probable que el embargo afecte el desempeño económico de la nación caribeña, pero es la dictadura la que tiene vacíos los anaqueles de medicamentos en los hospitales...

La democracia en Cuba fue eliminada con la intervención de Fidel y sus seguidores, con la confrontación entre hermanos cubanos, para que los seguidores del régimen del dictador estén al servicio del gobierno y se enfrenten a sus hermanos de nacionalidad denunciándolos y amenazando con mayores restricciones, así ha sido por generaciones... sin embargo han salido a las calles de todos los pueblos de la isla y cantando Patria y Vida, con imágenes de redes sociales que expresan su hartazgo.

Gran lección de la sociedad cubana que ha puesto con firmeza su mayor determinación... el gobierno cubano y

los seguidores del régimen de la dictadura buscan desaparecer de manera selectiva a los nuevos líderes cubanos, a los jóvenes que tiene mayor influencia en las redes sociales, tal vez piensan que con estas acciones volverán a dejar sin cabeza a los movimientos libertarios en la isla caribeña... mientras tanto el gobierno mexicano está preocupado por ayudar al grupo en el poder de la dictadura cubana y no al pueblo que padece y sufre la persecución de los dictadores, tiene hambre, enfermedad.. Miedo.

Están desesperados, sin tener alternativas sanitarias más que las que lleguen del exterior, la dictadura, como todas, ha sido incompetente, indolente, criminal, enferman- te y por si faltara algún ingrediente, arriesgando la vida de sus seguidores para no perder el poder.

Será que le preocupa al grupo en el poder que se esté cayendo a pedazos el modelo ideológico que tanto le hace ilusión a la señora Yeikol Polevnski, expresidente en funciones de MORENA, a Héctor Polanco de la comisión de "honor" de MORENA, al "fisgón" que dirige la capacitación para formar más seguidores en la ideología para la dictadura, a Epigmenio Ibarra, que es el prototipo de intelectual del presidente López, entre otros...

Solo calificándola como Insostenible y miope se puede aceptar que se siga defendiendo una ideología de hambre y muerte... es la ceguera que proviene de la megalomanía de las pandillas que hoy llevan la agenda política de la nación mexicana, la llevan a ningún lado, pero es su manera de mantener sus posiciones de poder...

Cubanos en México

Desde finales de 2021 ha aumentado la cantidad de cubanos en la frontera de México con Estados Unidos al pasar de 862 en agosto a 7,893 en diciembre, según la Oficina de Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA, por sus siglas en inglés).

forbes.com



Mientras tanto en México, los mismos que ayudan a la dictadura venden la idea de una consulta popular... no hay confusión son los mismos que declaran querer a México en las mismas condiciones que hoy tiene Venezuela y no tardarán en agendar como recibir a Nicolás Maduro en nuestro país, son los mismos que recibieron como su ídolo a Evo Morales y promueven un ensayo propagandístico de una consulta en la que no creen...

En Cuba todos los ciudadanos están dispuestos a terminar de una vez con la dictadura, en México unos cuantos, que hoy tienen el poder federal, aprovechan las oportunidades que dejan los opositores que sostienen sus luchas en la miopía de una acción partidista que desprecia la unidad ciudadana y descalifica la posibilidad de nuevos liderazgos, nuevas visiones y sobretodo nuevas fórmulas de conducir el país que somos.

Unos cuantos que llegan más rápido a conclusiones pusilánimes y no quieren

ver el reto que significa no permitir caminar hacia una dictadura, de la cual no hace falta ensayar nada, es suficiente con lo que hemos visto en Cuba, Venezuela o Nicaragua.

La premisa es dictadura o libertad... (Así fue planteado en la elección extraordinaria de la comunidad de Madrid: Comunismo o Libertad) El México Libre que hoy todos aspiramos no vendrá más que de nuestras acciones coordinadas, solidarias, vitales, por convicción.

No es suficiente con unos cuantos y no alcanza con las acciones partidistas sin importar de qué orientación ideológica se trate (los partidos han logrado comunicar que solo les alcanza la visión para activar sus intereses partidistas).

Para que prevalezca la democracia no es suficiente con discursos de perfil partidista... es indispensable que organizaciones de la sociedad asuman su parte en la dirección de las políticas públicas y la interlocución no sea a través de una confrontación entre partidos...

Tanta sociedad como sea posible quiere decir, asumir la acción organizada de la sociedad en el ámbito de su competencia productiva, intelectual, científica, educativa, laboral, de salud... y ser la sociedad quien asuma el liderazgo de los temas que son de su dominio y que están haciendo crisis ante la incompetencia del gobierno que no logra entender el tamaño y orden de sus responsabilidades ante la sociedad y que lamentablemente ya han costado miles de vidas porque a este gobierno no le interesa servir a los ciudadanos. ¡Tanta sociedad como sea posible!



El presidente de Cuba, Miguel Díaz-Canel, visitó recientemente a López Obrador. Foto: BBC.com



México dio asilo político a Evo Morales. Foto: BBC.com



Nicolás Maduro, Presidente de Venezuela, es otro de los polémicos visitantes de AMLO. Foto: Tribuna



El Papa consagra a Rusia y Ucrania y condena la destrucción de la guerra. Foto: abc.com

La consagración de Rusia y Ucrania

**EL PAPA FRANCISCO ESTÁ PONIENDO TODOS LOS MEDIOS HUMANOS
Y SOBRENATURALES PARA OBTENER, LO MÁS PRONTO POSIBLE,
LA PAZ EN UCRANIA**

Mario Arroyo.

El Papa Francisco está poniendo todos los medios humanos y sobrenaturales para obtener, lo más pronto posible, la paz en Ucrania. Podemos mencionar su plantón en la embajada de Rusia ante la Santa Sede —hecho absolutamente insólito—, el envío de dos cardenales a la zona del conflicto, su conversación con el Patriarca Kiril, o su petición de ayuno por el fin de la guerra. Ahora da un paso más en la línea de los medios sobrenaturales y va a consagrar ambos países al Corazón Inmaculado de María.

No es la primera vez que se consagra a Rusia al Corazón Inmaculado de María; por lo menos en tres ocasiones lo hizo San Juan Pablo II, siguiendo las indicaciones que Sor Lucía había recibido de la Virgen de Fátima, si bien fue una consagración “del mundo”, pero teniendo en mente a la URSS.

Podemos decir, a la vista de los años pasados, que no le fue mal. En su pontificado vio caer el comunismo, sin apenas derramarse sangre y desmembrarse la URSS de forma pacífica, recuperando su independencia varias naciones, entre ellas Ucrania. Es verdad que

no fue algo automático, como si con una varita mágica todo se resolviera en un santiamén. Corrieron los años, brotaron, abundantes, las oraciones y se fueron dando las cosas para que al final se obtuviera el objetivo de las consagraciones.



Nosotros solos no logramos resolver las contradicciones de la historia, y ni siquiera las de nuestro corazón.

Necesitamos la fuerza sabia y apacible de Dios, que es el Espíritu Santo. Necesitamos el Espíritu de amor que disuelve el odio, apaga el rencor, extingue la avidez y nos despierta de la indiferencia”.

Papa Francisco Sumo Pontífice

Alguien con poca fe podría pensar que no tienen nada que ver ambos acontecimientos, que fueron meros eventos sucesivos. Lo cierto es que nadie presagiaba lo que sucedió, por lo menos en la forma y la rapidez con que se dio. Por eso no es descabellado pensar en una suerte de intervención sobrenatural, como la que ahora invoca el Papa Francisco.

En efecto, la Virgen es, en palabras de san Josemaría, “la omnipotencia suplicante”, la que lo puede todo delante de Dios. Y Ella no se desentiende de la historia humana, como bien se dejó de ver con los acontecimientos de Fátima. Con esta fe Francisco hace la consagración al Corazón Inmaculado de María, a la que haremos bien en unirnos las personas de fe y de buena voluntad.

La consagración no es algo automático, supone el incremento de la oración por esa intención.



La consagración al Inmaculado Corazón de María es uno de los actos de culto a la Virgen que más han recomendado los Papas en los últimos siglos, especialmente a raíz de las apariciones de Fátima. Y precisamente Rusia tiene un papel protagonista en esta consagración.

En una aparición a Sor Lucía, la Virgen le pidió que el Pontífice consagrara a Rusia en comunión con todos los Obispos del mundo. *Con información de cope.es*



La Iglesia unida en oración puede mucho delante de Dios. Se cumple así otra de las peticiones de san Josemaría: ir “todos con Pedro -el Papa- a Jesús por María”, con ocasión de estos tristes sucesos. En efecto, la Providencia sabe acomodar las cosas para que, de un mal –la guerra-, se obtengan bienes, en este caso, la oración y la unión con el Papa, así como la sensibilidad hacia el pueblo ucraniano.

Por ello, unirnos a la consagración de Rusia y Ucrania al Corazón Inmaculado de María, nos beneficia en primer lugar a nosotros, y también, si tenemos fe, al pueblo ucraniano que sufre tan terrible guerra absurda. Nos beneficia a nosotros porque nos impulsa a rezar, a orar, lo que siempre supone un bien para nuestra alma. Oración no es impotencia, sino confianza en la omnipotencia de Dios, la cual es invocada para remediar el sufrimiento injusto de los inocentes. Beneficia a los ucranianos, porque de esta forma la Providencia verá los caminos oportunos para que en mayor brevedad terminen sus sufrimientos.

La consagración es pues, una muestra de que seguimos considerando a Jesús, como dice el Apocalipsis, “Príncipe de la paz” y “Señor de la Historia”. No quiere decir ello que nosotros seamos títeres o marionetas en sus manos, sino que, respetando nuestra libertad, Dios sabe y puede conducir el curso de la historia hacia algo mejor de lo que nosotros podemos imaginar.

Además, el día elegido por Francisco para realizarla es litúrgicamente inmejorable, pues es el 25 de marzo, solemnidad de la Encarnación, es decir, en esa fecha recordamos el momento en que la Virgen descubre su vocación y, por decirlo así, su misión en la historia y en el mundo. De hecho, todos los dogmas marianos son una consecuencia de lo que sucedió ese día, como explica san Luis María Grignon de Montfort en su “Tratado de la verdadera devoción a la Virgen María”: Su inmaculada Concepción, su gloriosa Asunción, su perpetua virginidad y la plenitud de su santidad obedecen a que en ella se encarnó el Verbo.

No nos queda sino acompañar muy de cerca al Papa. Muchos obispos del mundo se unirán a su consagración – el Papa los ha invitado a todos-, por ejemplo, los del CELAM, y es de esperar que innumerables fieles normales lo hagamos también, como muestra de nuestros deseos de paz, y de nuestra confianza en la eficacia de la oración y en el poder intercesor de María.

Lo hacemos en la línea de las promesas de la Virgen de Fátima, que sin ambages afirma: “al final mi Corazón Inmaculado triunfará”. Pues, aunque el mensaje de Fátima era para el siglo XX, podemos muy bien pensar que 105 años después sigue vigente, siendo ocasión de que la Iglesia se una en torno al papa para pedir a Dios, por intercesión de la Virgen, la paz del mundo.



Una mujer llora junto a su hija, mientras habla con la prensa en Brovary, Ucrania.

Foto: AP



Bomberos trabajan en un edificio en llamas en Járkiv luego de un ataque con misiles cerca del Aeropuerto Internacional de la ciudad. Foto: Reuters



Un hombre trabaja para catalogar algunos de los muertos. Foto: Reuters



Un hombre huye tras un ataque ruso. Foto: AP



Paramédicos retiran un muerto durante el ataque en Mariúpol, Ucrania. Foto: Reuters



La gente espera un tren mientras huyen de Kramatorsk. Foto: AFP



Bomberos trabajan en Lviv, Ucrania, tras un ataque con misiles rusos. Foto: Reuters

¿Cómo seguir viviendo?

CUANDO, HACE YA MÁS DE UN MES, EL EJÉRCITO RUSO COMENZÓ SU ATAQUE CONTRA UCRANIA, ALGO PARECIÓ ROMPERSE DENTRO DE MÍ...

Isabel Almería - Digital.es

He vivido diez años en Moscú, donde he dejado muchos amigos y gran parte de mi vida. Y en esos años, he viajado varias veces a Ucrania, donde tengo también grandes amigos, que no puedo separar, en mi historia, de aquellos al otro lado de la frontera.

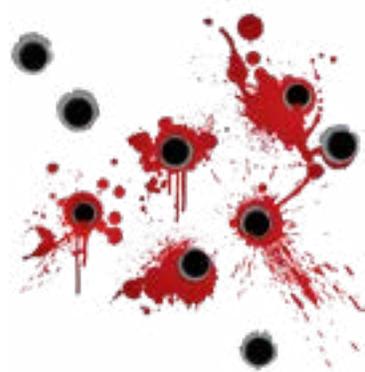
Durante la primera semana de los ataques viví pegada al teléfono, intentando mantener el contacto y localizar a mis amigos en Jarkov y Kiev. Los mensajes eran escuetos, cargados de una urgencia y una verdad con las que pocas veces hacemos la acostumbrada pregunta «¿cómo estás?». En sus respuestas, se iban tejiendo historias salpicadas por la tragedia de una violencia inesperada e incomprensible.

«Estamos vivos. Vamos a un refugio subterráneo». «¿Sabes algo de tus padres, has hablado con ellos (sus padres viven en Rusia y ya en el 2014 apoyaban la versión de Putin)?» «No me han llamado ni una vez desde que ha empezado la guerra. No se creen que nos están bombardeando». No es el único caso, otra amiga me dice, unos días después, lo mismo respecto a su padre. Ella ha conseguido escapar

de Ucrania con su niña de 9 meses (el marido no ha podido salir) y cuando hablamos, me agradece conmovida mi preocupación y el haber mantenido el contacto todo este tiempo: «Mi padre no me ha escrito ni me ha llamado, cree que no es verdad. Menos mal que estabais vosotros, si no, no habría podido aguantarlo».

«¿Cómo estás?». «Me voy de Kiev, voy a intentar llegar a Alemania con una comunidad cristiana. Pero mi madre no quiere irse. Dice que esta es su casa y no se mueve de aquí. Quiere que yo me vaya» ... ¡Dios mío, qué desgarró!

Mientras avanzan los días, mi corazón se vuelve también hacia el otro lado, hacia el país atacante. Pero no, no son ellos «los malos», no son «los rusos», no lo son las personas con las que he convivido todos estos años; gente acogedora, amante de la vida, muchos de ellos gente de una fe profunda y sincera; otros, sin fe, pero con una humanidad vibrante. No son ellos los que han iniciado esta guerra. No son ellos los que la apoyan. Muchos de ellos son amigos y parientes de los que están huyendo o poniéndose a cubierto de las bombas. Hablo también con ellos. Incomprensión. Incertidumbre.





Una voluntaria teje un chaleco antibalas en Zaporizhzhia, Ucrania. Foto: Getty Images



Un convoy prorruso viaja por una carretera que conduce a Mariupol. Foto: Reuters



Una mujer enciende una vela en la Misa dominical en un monasterio. Foto: EFE



Un militar ucraniano está en un edificio destruido en Stoyanka. Foto: AP

Empiezan a sentir la presión, les llegan mensajes de odio desde Europa. Los precios suben y no tienen acceso a su dinero. Empiezan a sentirse aislados. «Volviendo a los tiempos de Stalin», dice una amiga. Es ella la que me cuenta la gran represión a la que les están sometiendo: «No puedes manifestar lo que piensas públicamente; están prohibidas las manifestaciones e incluso mencionar la palabra guerra. Están arrestando a gente sin miramientos, a madres con hijos pequeños; los maltratan, los tienen en condiciones deshumanas».

Y desde aquí, ¿cómo seguir viviendo? Lo que parece haberse roto es ese hilo que nos une a la realidad. Tengo que ir al trabajo, tengo que dar clase y corregir las tareas, pero es inevitable la pregunta ¿para qué?, ¿qué sentido tiene lo que hago frente a esta barbarie? La incomprensión y la impotencia me hacen vivir, durante un par de semanas, como si estuviera en dos realidades distintas, respondiendo mecánicamente a una, pensando y preocupándome de la otra, sin llegar a entender ni a estar de verdad en ninguna de las dos.

Gracias a Dios mi vida cotidiana se pone cada día frente a la liturgia de la Iglesia. La guerra ha empezado al mismo tiempo que la Cuaresma y todas las mañanas la liturgia nos hace mirar el camino del desierto, el camino hacia la cruz, como única fuente de salvación. ¿Son solo palabras a las que nos hemos acostumbrado? La Cruz es real, la estoy viendo en el dolor de mis amigos, las heridas son ciertas, el pecado, el mal... ¿lo es también el hecho de que ya están salvadas?, ¿es real la resurrección?

LA GUERRA
EN CIFRAS

La OTAN reporta
este saldo tras
65 días del
conflicto

500

soldados
mueren al día
en Ucrania,
en promedio

4 millones

de ucranios han
dejado su país
por la guerra,
según la ONU

2800

civiles ucranianos
han muerto,
según cálculos
de la ONU

La respuesta la descubro en el mismo diálogo continuado con mis amigos rusos y ucranianos. Y no soy yo, desde la relativa comodidad de Europa, la que la fabrica con palabras de consuelo. Son ellos los que, participando de las heridas de Cristo, me testimonian su victoria.

Escribo a T. de Moscú, le pregunto cómo está y le digo que rezo por la paz y la conversión de los corazones. Me responde: «Gracias por escribir. Desde que anunciaron que estaban preparando las armas nucleares yo ya no rezo ‘por algo’, solo pido ‘hágase tu voluntad’. Ahora lo importante es dejar que el Señor entre en esta circunstancia, confiarnos a quien tiene la perspectiva completa, no como nosotros, que solo vemos pequeños fragmentos». Sé que no es una petición resignada. T. vive siempre de una fe sólida y sabe que Su voluntad es el bien de los hombres.

Escribo a A., que es de Jarkov, pero la guerra le sorprendió en Kiev y sigue allí. Me manda un mensaje de audio: «Seguimos nuestro camino y nuestra historia. Ha empezado la Cuaresma y estoy seguro de que este camino cuaresmal coincide con la victoria de Ucrania, con la victoria de la humanidad, de la amistad, del amor. En medio de toda esta tragedia, tengo la certeza de que Cristo está con nosotros y va a hacer cosas grandes. Espero que también las haga en tu vida».

A N. de Moscú le había dicho que no sabía cómo ayudarles, que rezaba por ellos y me contesta que mi oración es fundamental, porque «tú llevas en el corazón a tus amigos rusos y a tus amigos ucranianos, y la paz nace de esa unidad en el corazón de Dios».

Algunos amigos se han ido de Rusia, pocos, la mayoría me conmueve diciendo que no quieren abandonar el barco, porque hace falta ahora vivir la esperanza y testimoniarla. Todas las noches quedan para rezar el rosario vía zoom. Cuando puedo me conecto con ellos y entiendo de dónde sacan la esperanza. Por eso «no quieren abandonar a sus alumnos», aun con la incertidumbre de lo que pasará de aquí a un mes, a una semana, a un día.

Desde Alemania me llegan unas fotos. Es L. con su madre. Finalmente la habían conseguido convencer y después de haber salido ella, unos amigos fueron a buscarla y la llevaron a la frontera. Ahora celebra en Alemania, junto a su hija y otros amigos refugiados, su 73 cumpleaños. Me conmueven sus rostros, llenos de alegría, de paz. ¿Cómo es posible? Igual que el rostro de M. cuando hablamos por videoconferencia y la veo jugar con su pequeña de 9 meses. Mientras me habla de la preocupación por su marido que no puede salir de Ucrania, en su rostro hay serenidad, amor a la vida, casi, me atrevería a decir, una alegría profunda que traspasa el dolor y todo el horror de la guerra.

La vida ha vencido a la muerte. Sus rostros y sus palabras me lo testimonian. Ahora comprendo que su esperanza no depende del final de la guerra, del orden de la política. Es una esperanza que convive sin problema con la incertidumbre. Porque lo que depende de los hombres es incierto, pero no así lo que depende de Dios. Él es el único que sostiene la esperanza de los hombres y en esa esperanza, los hombres que lo reconocen encuentran el valor para sostener la esperanza del mundo.





La transformación prometida ha quedado en un discurso. Foto: Política Expansión

¿Ustedes han visto esto en las noticias?:

SACERDOTES Y RELIGIOSAS CATÓLICOS SE QUEDAN EN UCRANIA

diariocatolico.org

Más de 6,000 sacerdotes y religiosas católicas se han quedado en Ucrania para dar refugio, comida, curar heridos, sostener espiritualmente y administrar Sacramentos.

Algunas personas han ido a confesarse por primera vez, para estar preparados para la muerte. Quieren, incluso, confesarse por teléfono; pero el sacerdote no puede hacerlo. Alguno ha ido a Bautizarse antes de ir a la guerra y hacer su primera Comunión. Miles han ido a refugiarse a los terrenos de los seminarios de dos ciudades; la Iglesia los acoge y les da de comer, sitio para dormir y asearse y apoyo espiritual.

Un proyectil alcanzó la residencia del obispo de Járkov, pero nadie resultó

herido y siguen allí preparando comidas para llevar a dos estaciones de metro cercanas.

En la diócesis de Kiev, la capital, los supermercados están vacíos; falta pan y agua; el obispo auxiliar se encarga de enviar lo necesario e, incluso, ayuda a cargar los vehículos con los que se distribuyen.

En un seminario se han acogido a mujeres y niños, unos 160; y dos colegios católicos se han convertido en dormitorios. Los seminaristas y voluntarios los atienden. No lo han visto porque estas noticias no se dan en los telediarios.

Seamos nosotros los medios de informar a todos. Esto llegó desde Roma y encontré que muchos deberían saberlo.

Doctorado en Talento Humano

Doctorado en Gestión de Recursos

Sé Protagonista de Tu Vida
#SéGenteUVAQ





La persona humana es método para construir la paz

**SOMOS SERES DOTADOS DE EXTERIORIDAD Y DE INTERIORIDAD;
COMUNICAMOS NUESTRA INTEGRALIDAD Y LA TOTALIDAD
DE LO QUE SOMOS A TRAVÉS DE LA ACCIÓN**



La colaboración de los organismos internacionales a la construcción de la paz no puede ser entendida como un desafío o como una afrenta a los gobiernos.

Foto: lalineadelmedio.com

Roberto García Ortega

El ser humano es, quizá, el ser más complejo, sofisticado y misterioso de la naturaleza. Representa en sí mismo, una unidad substancial, indivisible, entre lo que sí se ve, se toca, se huele, se degusta en el cuerpo humano –con todos sus procesos físico-biológicos- y entre aquellas realidades (esenciales) que son invisibles a todos los sentidos, es decir, que no las podemos ver, ni tocar, ni oler, ni degustar, pero que sí existen en, desde y con esa realidad llamada persona humana: como un ser que genera ideas, que tiene conciencia de sí y de su entorno, con voluntad, con afectos, con inteligencia, con capacidad de amar y alma. Es, en síntesis, ¡una riqueza excepcional!

La persona humana, se puede “tematizar” de manera pedagógica, como un ser multisistémico y también multidimensional. Su corporeidad es una maravilla, pues en ella cohabitan diversos sistemas que están interconectados y correlacionados entre sí, sin obstruirse unos con otros, brindando un servicio vital interno y externo extraordinario al ser personal, vgr. El sistema nervioso central, el sistema óseo, el circulatorio, el respiratorio, el digestivo, el reproductor, el endócrino, el tegumentario, el linfático, el muscular y el inmunitario... y multidimensional, porque lo constituyen diversas dimensiones que lo hacen un ser único, irrepetible e insustituible, con un valor más allá del mercado –con altísima dignidad-, por su dimensión corporal, afectiva, intelectual y espiritual; seres que podemos generar cultura, ciencia, arte, política y riqueza.

Estas notas constitutivas, que ahora explícito, ponen de manifiesto que somos seres dotados de exterioridad y de interioridad; que comunicamos nuestra integralidad y la totalidad de lo que somos a través de la acción, en ese despliegue y movimiento de todos esos recursos -arriba mencionados- con los que contamos, estableciendo en todas nuestras operaciones cotidianas, una relación principalmente de ser y no de tener.

Originariamente, como personas, compartimos lo que somos, no lo que tenemos. Esto quiere decir, que la persona comunica su esencia y su existencia en unidad, cuando se proyecta y se “participa ella misma” en la realidad y sus estructuras, con los demás, cuando se desdobra en la acción diaria.

Sin embargo, como personas también somos frágiles, delicados, necesitados de los demás; somos seres comunitarios, éticos, capaces de lo mejor y también de lo peor para los demás. Podemos lastimar, enfermar y morir en cualquier momento.

Con lo afirmado hasta aquí, podemos distinguir ya un camino para construir la paz en nuestras sociedades, siguiendo y asumiendo en “clave de método” lo que somos como personas humanas: unidad, interioridad, exterioridad, sistema, dimensión, libertad, ricos en recursos y frágiles.

La propuesta que te hago, querido lector, es que podamos partir de nuestra persona para dar pasos en la construcción de la paz, sobre todo, en un contexto mundial donde todavía es posible el fracaso de la guerra, y de las múltiples formas de violencias que hemos normalizado en nuestro querido México. No podemos comenzar desde afuera, esperando a ver qué nos dice y nos indica, por ejemplo, este gobierno mexicano, que es ineficaz y corrupto, y que nos ha mostrado fehacientemente, en la realidad, que el problema de las violencias nos ha superado a todos.

Nos queda acudir a esta reserva vital del “ser”, esto es, de todo lo que somos, poniendo al servicio, de ese gran anhelo de paz, nuestra propia interioridad, convirtiendo en acciones nuestra exterioridad, para reconocer y cuidar al “otro” como una persona, desde el corazón humano, con libertad, con inteligencia, con toda nuestra capacidad de amar, con el alma. Desdoblando nuestra capacidad cultural, comunitaria, científica y política al cuidado de los demás, sobre todo de los más frágiles: los niños, los viejos, y los más necesitados de nuestras sociedades, sean hombres o mujeres jóvenes.

Cuidar del otro, es el principio ético,
donde la centralidad de la persona
es el fundamento de la construcción de la paz
auténtica y del bien común.

Esta perspectiva nos exige, como condición estructural, en todas nuestras operaciones y relaciones humanas, el reconocimiento de la justicia y de la verdad en todo momento, pues sin éstas, no puede haber justicia posible, cuando

no podemos ver y considerar la verdad de lo que es el “otro”, un hermano que goza de la misma dignidad que yo; o verdad posible, cuando nos encontramos a un niño en la calle y decidimos cerrar los ojos a la realidad, juzgarlo y rechazarlo injustamente porque huele mal, o porque nos pide una moneda para comer.

La paz será posible si replanteamos de fondo nuestro propio esquema personal para participar activamente y convertirnos en pequeños artesanos cotidianos de la paz, poniendo al servicio nuestro propio ser, con todas sus fragilidades y riquezas, a través de los gestos, palabras y acciones de paz, y que podemos practicar cuando vamos en el carro y alguien se nos mete, o cuando alguien nos grita y decidimos dialogar en lugar de golpearlo, o cuando alguien nos pide de comer porque no encuentra trabajo y lo apoyamos.

Querido amigo, amiga, la paz está tan al alcance de todos nosotros, que una santa mujer de Calcuta nos sugería comenzar de una manera muy sencilla, desde el ser: regálale una sonrisa sincera al que está en este momento junto a ti.

Entonces podrás saber qué tan capaz puedes llegar a ser para transformar tu persona, tu familia, tu sociedad y tu planeta, pues todo cambio profundo, la paz, comienza siempre, en primero persona.

Yo, tú, él y nosotros, somos el método para construir la paz cotidiana.

**Coordinador del Plantel Querétaro, México,
Universidad Vasco de Quiroga*

El valor de la paz

La paz como valor humano refiere a la capacidad de un individuo de alcanzar una sensación interna de tranquilidad y aceptación. Este tipo de paz se denomina “paz interior” y es la sensación de armonía que experimenta un individuo consigo mismo. Algunos ejes que ayudan a conseguir este tipo de paz son: aprender a lidiar con los sentimientos negativos o conflictos y la toma de decisiones libres.

Muchos cultos promueven las prácticas de reflexión y meditación para alcanzar el estado de paz al que aspiran los individuos.

Además, la paz es un valor que se busca conseguir en toda relación o ámbito social, debido a que permite el fortalecimiento de los vínculos y el desarrollo de sociedades más justas y armónicas. Un entorno social equilibrado se logra buscando la resolución de los conflictos de manera pacífica y el respeto por los derechos humanos fundamentales.

Mantener la paz implica la práctica de valores como la tolerancia, la justicia y una apertura al diálogo.

concepto.de



Foto: concepto.net



Director de la Organización Mundial de la Salud, Tedros Adhanom Ghebreyesus. Foto: AFP

En Defensa de la Dignidad de la Vida Humana

**EL MOMENTO EN QUE EL ALMA ES CREADA EN EL EMBRIÓN
ES ASUNTO DE DIOS, PERO LA DESTRUCCIÓN DE EMBRIONES HUMANOS
ES SIEMPRE INMORAL, SEGÚN ENSEÑA LA IGLESIA**

De la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948)

Artículo 1

Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

Artículo 2

Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición. Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.

«Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos».

«Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración»

Pedro L. Llera

Parece que la Declaración de los Derechos Humanos habla indistintamente de «todos los seres humanos» y de «toda persona» como si fueran sinónimos. Pero luego vienen los problemas de interpretación, porque ahora nos encontramos con seres humanos que no tienen derecho ninguno ni se les reconoce ninguna dignidad.

El concepto moderno de persona, de raíz kantiana, nos está llevando de mal en peor: del aborto al infanticidio, pasando por la eugenesia, la eutanasia y el suicidio asistido. Todo se va “normalizando” paulatinamente.

Resulta vital que tengamos claro qué se entiende por “persona”. Evitaremos muchos equívocos, muchas ambigüedades y muchos conflictos. Hay que empezar

siempre por aclarar los términos para que todos hablemos de lo mismo cuando utilizamos un determinado concepto. En las viejas disputas escolásticas se le llamaba *aclaratio terminorum*.

Concepción cristiana y científica del ser humano

Para los cristianos, el hombre y la mujer hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios. Dios nos infunde el alma inmortal que convierte nuestra vida en algo sagrado. El alma es la sustancia espiritual e inmortal que informa al cuerpo y constituye la esencia del ser humano. Ya en el siglo II, Tertuliano afirmaba: “Ya es un hombre aquel que está en camino de serlo “. El momento preciso en que el alma es creada en el embrión es asunto de Dios, pero la destrucción intencional y directa de embriones humanos es siempre inmoral, según enseña la Iglesia.



Desde la fecundación a la senectud, es el mismo ser viviente que se desarrolla, madura y muere. Sus características individuales lo hacen único”.

J. Lejeune
Médico

Así lo enseña el Catecismo:

2258 “La vida humana ha de ser tenida como sagrada, porque desde su inicio es fruto de la acción creadora de Dios y permanece siempre en una especial relación con el Creador, su único fin. Sólo Dios es Señor de la vida desde su comienzo hasta su término; nadie, en ninguna circunstancia, puede atribuirse el derecho de matar de modo directo a un ser humano inocente” (Congregación para la Doctrina de la Fe, Instr. Donum vitae, intr. 5).

2270 La vida humana debe ser respetada y protegida de manera absoluta desde el momento de la concepción. Desde el primer momento de su existencia, el ser humano debe ver reconocidos sus derechos de persona, entre los cuales está el derecho inviolable de todo ser inocente a la vida (cf. Congregación para la Doctrina de la Fe, Instr. Donum vitae, 1, 1).

«Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses te tenía consagrado» (Jr 1, 5).

«Y mis huesos no se te ocultaban, cuando era yo hecho en lo secreto, tejido en las honduras de la tierra» (Sal 139, 15).

2271 Desde el siglo primero, la Iglesia ha afirmado la malicia moral de todo aborto provocado. Esta enseñanza no ha cambiado; permanece invariable. El aborto directo, es decir, querido como un fin o como un medio, es gravemente contrario a la ley moral.

«No matarás el embrión mediante el aborto, no darás muerte al recién nacido» (Didajé, 2, 2; cf. Epistula Pseudo Barnabae, 19, 5; Epistula

ad Diognetum 5, 5; Tertuliano, Apologeticum, 9, 8).

«Dios [...], Señor de la vida, ha confiado a los hombres la excelsa misión de conservar la vida, misión que deben cumplir de modo digno del hombre. Por consiguiente, se ha de proteger la vida con el máximo cuidado desde la concepción; tanto el aborto como el infanticidio son crímenes abominables» (GS 51, 3).

Jerome Lejeune en 1959 descubrió que la trisomía 21, el síndrome de Down, se originaba en el momento de la concepción, cuando se redistribuían los cromosomas maternos y paternos para formar el cigoto de un nuevo ser humano, genéticamente independiente de sus progenitores. Se demostraba así que la individualidad de un ser humano se origina en los primeros momentos de su vida. Es un nuevo ser que, desde el momento de ser concebido, tiene grabado el mensaje completo de su genoma y la potencialidad individual para desarrollarse por su cuenta y comenzar la maravillosa aventura de su vida humana. Basándose en este descubrimiento, Lejeune impulsó en 1973 la Declaración de los Médicos de Francia contra el aborto legal, que defendía el respeto a la vida humana desde el momento de la concepción:

“En todo momento de su desarrollo, el fruto de la concepción es un ser viviente, esencialmente distinto del organismo que lo acoge y lo nutre”.

“Desde la fecundación a la senectud, es el mismo ser viviente que se desarrolla, madura y muere. Sus características individuales lo hacen único, por lo tanto, irremplazable”.

Estas ideas de Lejeune contra el aborto fueron asumidas por el Vaticano en su Declaración de 1974 sobre el aborto provocado. Todo ser humano estructura su genoma en el período de la fecundación, cuando se unen los núcleos de los progenitores para formar un embrión con un genoma distinto. El nuevo ser es único en la historia de esta especie. Es en ese momento cuando deben empezar a aplicarse los derechos humanos. Esa vida única y distinta ya tiene una dignidad sagrada e inviolable.

Una vez más, razón y fe no se oponen, sino que se complementan. La ciencia experimental y la fe van de la mano a la hora de defender los derechos del ser humano.

Concepción materialista atea de la persona

Para el pensamiento moderno, la persona es otra cosa: es el sujeto de acción moral, que actúa de un modo autónomo y guiado por la razón. La persona merece un respeto, pues es capaz de comportarse moralmente, y por ello tiene una dignidad que nada ni nadie le puede arrebatar.

Sólo las personas tienen dignidad y para ello:

- 1** Tienen que ser sujetos de acción moral: ser libres y responsables de sus actos.
- 2** Deben ser autónomos: no depender de nada ni de nadie (ni siquiera de Dios).
- 3** Han de ser seres racionales: son dignas los seres humanos que piensan, que razonan, que tienen uso de razón.

La persona es un Yo libre, capaz de querer, de rechazar y de elegir. Por su libre voluntad, la persona es responsable de su futuro, como lo es también de su pasado. La persona se ha ido haciendo a sí misma, ha ido construyendo su existencia paso a paso en cada libre elección. De algún modo, se podría decir que la persona es «causa sui»; es decir, una especie de dios, de ser que se da la existencia a sí mismo, que se crea y se posee a sí mismo y cuyo fin es él mismo. El hombre es principio y fin de sí mismo (“seréis como Dios”, dijo la Serpiente).

Pero, para el mundo moderno, no todos los seres humanos son personas ni sujetos de dignidad. Los enfermos mentales, los que están en coma; los embriones y fetos humanos; los niños sin uso de razón, los ancianos dementes, los que sufren algún tipo de parálisis, etc., no serían personas con dignidad ni sujetos de derechos. Serían, simplemente, cosas. Y las cosas se pueden comprar y vender.

De hecho, hoy en día, la vida es un objeto de consumo: se trafica con niños, con órganos, con mujeres... Los niños se pueden comprar y gestar en vientres de alquiler. Los ricos ya lo hacen. Lo llaman “gestación subrogada” y evita las incomodidades del embarazo y los dolores del parto.



Eutanasia: Acción u omisión dirigida a causar la muerte de una persona alegando para ello razones humanitarias (aliviar el sufrimiento). Esta persona debe ser víctima de un sufrimiento físico, psíquico o de otro tipo, de gran magnitud, o presentar la fase terminal de una enfermedad.

Foto: palabrasclaras.mx

Todo eso es terriblemente engorroso y deforma el cuerpo de la mujer. Así que, tú pagas, te fabrican un embrión viable en un laboratorio, se le implanta en el vientre a la mujer que lo va a gestar y a los nueve meses, cuando el niño haya nacido, se le separa de su madre gestante y se les entrega a sus padres biológicos. Los niños se podrán pedir por Amazon dentro de poco y te los llevarán a casa en un dron, con transporte gratuito incluido. Así no tienes ni que conocer a la gestante alquilada.

En nuestras sociedades occidentales, el derecho al aborto no puede ser discutido, porque negarlo significaría violar la autonomía de las mujeres que lo desean. El feto que puede ser eliminado con el aborto no es un ser humano. El derecho al aborto se basa en una comprensión de la realidad del embrión o el feto como no humano, o mejor, como un ser que pertenece a la especie humana, pero no es persona.

En la mentalidad actual, hay una cesura entre el antes y el después del parto. Antes del parto, hay una cosa. Después del parto, hay un niño que, aunque no sea libre ni autónomo ni racional, al menos se parece a una persona. Pero no descarten que en el futuro se pueda llegar a legalizar el infanticidio en los primeros días o semanas de vida; o, llegado el caso, hasta que el niño tenga realmente uso de razón.

De hecho, el infanticidio ya está en proceso de legalización:

En Maryland (EEUU) van más allá: se podrá dejar morir de sed y hambre al recién nacido sin ser castigados por ello. Sí, han leído bien.

Lo que viene a decir es que la OMS, precisamente el organismo de Naciones Unidas para la salud, se ha convertido en el verdugo del ser humano: pide aborto libre hasta el mismísimo nacimiento, lo que significa que si el aborto ha

constituido siempre un infanticidio -porque ahí había un niño-, el siguiente paso será convertirlo en infanticidio en sentido prístino: matar antes de nacer y matar después de nacer. Y el argumento para justificar la nueva barbarie será, déjenme adivinarlo, que el bebé no piensa, no es un ser racional y, por tanto, no es sujeto de derechos. [...]

¿Puede darse mayor crueldad? Pues al parecer, sí. Es el camino lógico del aborto.

Claro que la implantación del aborto obligatorio, nada menos que como un derecho, es absolutamente necesario para los muy filantrópicos Objetivos de Desarrollo Sostenible del Gran Reseteo mundial: el Nuevo Orden Mundial es una humanidad reducida y solo para los elegidos. Somos demasiados y encima los pobres no hacen más que parir: hay que reducir la población mediante el aborto, a ser posible químico, que se nota menos y no es reconocido como tal aborto.

Del aborto al infanticidio. Un paso más en el proceso de barbarie y de salvajismo del mundo contemporáneo. Y ya empieza a asomar el satanismo que, miren ustedes por donde, siempre ha sentido obsesión por ese sacrificio de niños. Eso de aniquilar la inocencia siempre le ha molado mucho al Maligno. Ahora estamos en el paso del aborto al infanticidio.

En California, se acaba de presentar un proyecto de ley que es todavía peor que el de Maryland:

La vida solo es digna, en términos modernos, si eres autónomo y te vales por ti mismo; si eres libre y responsable de tus actos y si tienes uso de razón o tienes tus facultades mentales sanas. Si puedes «disfrutar de la vida», tienes una vida digna. Si eres dependiente, si no te vales por ti mismo o si estás trastornado mentalmente, tu vida no es digna: no eres persona. No tienes derechos. Y, por lo tanto, puedes (o incluso debes) ser eliminado para no ser una carga para tu familia y para la sociedad. A esto se le llama darwinismo social: solo sobreviven los más dotados y los débiles deben perecer. En unos casos, a esos seres humanos inocentes, se les condena a muerte en el seno de sus madres. En otros, como en el caso de los enfermos en coma, los parapléjicos o los ancianos dependientes, se les concede graciosamente (aunque maldita la gracia que tiene) el «derecho a una muerte digna» porque se considera que su vida no es digna y que es mejor animarlos a quitarse de en medio que seguir viviendo y dando la lata y generando gasto. El amor y la compasión no aparecen por ninguna parte.

La filosofía se ha vuelto ideología y la ideología, opinión pública. Y vivimos en un régimen de opinión pública: una partidocracia, una oligarquía disfrazada de democracia, que se ha endiosado y se ha convertido en fuente de la moralidad. Está bien lo que la mayoría estima bueno y es malo, lo que las mayorías consideran mal. El nuevo dios (el Estado) ya no se aparece en la montaña para entregarnos las tablas de la Ley, sino en el Congreso de los Diputados.



Allí, los superhombres nietzscheanos, por encima del bien y del mal, han asesinado a Dios y legislan *Etsi Deus non daretur*; esto es, como si Dios no existiera. Porque, que exista Dios o deje de existir, en realidad, les da igual, les resulta indiferente. Ni siquiera les importan las evidencias que la medicina y la biología aportan al afirmar que el cigoto ya es una vida humana única y distinta de sus progenitores.

Una sociedad materialista y atea es así. El mundo moderno es así: idolátrico, antropolátrico, blasfemo, apóstata, sacrílego... Si Dios no existe, el aborto y la eutanasia – crímenes abominables – se convierten en derechos humanos; la eugenesia, en práctica habitual; el suicidio (asistido o espontáneo), en verdadera epidemia; y el infanticidio acabará llegando y normalizándose igualmente, aunque ahora nos resulte inconcebible; pero todo llegará.

No puede haber paz hasta que no se reconozca la dignidad sagrada e inviolable de todo ser humano desde el momento mismo de la concepción hasta su muerte natural. Los embriones son seres humanos. Las personas dependientes, enfermas o ancianas tienen la misma dignidad que las personas sanas y autónomas. Toda vida es digna y esa dignidad no depende de los años ni de la salud o la enfermedad. El aborto, la eutanasia o la eugenesia son crímenes abominables contra la humanidad. Y callar no es una opción.

Hay que gritar por las cuatro esquinas del mundo contra el homicidio criminal que se está cometiendo contra seres humanos inocentes e indefensos. La sangre de los inocentes clama a Dios y ese clamor llega al cielo y Dios lo escucha y hará justicia.

La eugenesia es el deseo de manipular la herencia genética y la selección artificial para “mejorar” o “potenciar” los rasgos que tendrán las futuras generaciones humanas.

Foto: ecoosfera.com

Sigue cuidando tu salud y la de todos

#RegresoEspectacular

UVAQ

UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

PROFESIONISTAS QUE MUEVEN AL MUNDO





La maternidad subrogada es un contrato por medio del cual una mujer acepta gestar en su vientre a un bebé, para una persona o pareja que pretende fungir como su madre o padre, una vez que nazca.

Foto: ingenes.com

«Las madres y los niños son tratados como simples mercancías»

DURÍSIMA SENTENCIA DEL SUPREMO ESPAÑOL
CONTRA LOS VIENTRES DE ALQUILER

InfoCatólica

En una sentencia, la Sala de lo Civil califica de «atentado a la dignidad humana» esta práctica de pagar por que una mujer geste y dé a luz en el extranjero a un niño o niña que se quedará una familia española.

La nota explicativa es también muy dura y clara:

El Tribunal Supremo declara que el contrato de gestación por sustitución del caso enjuiciado entraña un daño al interés superior del menor y una explotación de la mujer que son inaceptables. Ambos son tratados como meros objetos, no como personas dotadas de la dignidad propia de su condición de seres humanos y de los derechos fundamentales inherentes a esa dignidad.

La madre gestante se obliga desde el principio a entregar al niño que va a gestar y renuncia antes del parto, incluso antes de la concepción, a cualquier derecho derivado de su maternidad; se obliga a someterse a tratamientos médicos que ponen en riesgo su salud y que entrañan riesgos adicionales a las gestaciones resultantes de una relación sexual; renuncia a su derecho a la intimidad y confidencialidad médica; se regulan por contrato cuestiones como la interrupción del embarazo o la reducción embrionaria, cómo será el parto (por cesárea), qué puede comer o beber, se fijan sus hábitos de vida, se le prohíben las relaciones sexuales, se le restringe la libertad de movimiento y de residencia; la madre gestante se obliga a someterse a pruebas al azar sin aviso previo de detección de drogas, alcohol

o tabaco según la petición de la futura madre; y finalmente, se atribuye a la comitente la decisión sobre si la madre gestante debe seguir o no con vida en caso de que sufriera alguna enfermedad o lesión potencialmente mortal.

En definitiva, se imponen a la gestante unas limitaciones de su autonomía personal y de su integridad física y moral incompatibles con la dignidad humana. Por otra parte, el futuro niño, al que se priva del derecho a conocer sus orígenes, es tratado como un objeto de cambio, se «cosifica».

«Se atribuye a la comitente la decisión sobre si la madre gestante debe seguir o no con vida en caso de que sufriera alguna enfermedad o lesión potencialmente mortal»

El pleno de la Sala Primera ha resuelto en esta sentencia un recurso de casación interpuesto por el Ministerio Fiscal contra una sentencia que había declarado la filiación materna respecto de una persona que no es la madre biológica de un nacido de una gestación por sustitución, sin aportar material genético propio, llevada a cabo en México mediante un contrato en el que intervino una agencia mediadora.

El Registro Civil negó la inscripción, un juzgado de Madrid confirmó esa negativa pero la Audiencia de Madrid les dio la razón en segunda instancia. Una extensa resolución firmada en diciembre de 2020 en la que los jueces optaron por avalar que el niño fuera inscrito en el Registro Civil como hijo de la demandante.

Los jueces reconocieron que el contrato del vientre de alquiler es nulo pero que las consecuencias - el nacimiento del niño - «ya se han producido» y el nacimiento del pequeño «no vulnera el Orden Público español». El niño vive con la demandante y con sus padres. Ella, dijo la Audiencia de Madrid, «tiene un trabajo estable y bien remunerado, satisface las necesidades educativas y de atención médica del menor» y su interés real, por tanto, «es preservar las vinculaciones alcanzadas en esa unidad y estabilidad familiar que integran y refuerzan la posesión de estado».

La Fiscalía llevó el caso hasta el Tribunal Supremo y ahora la sala primera ha anulado esta sentencia con una resolución que carga con dureza contra este tipo de agencias y contratos de vientres de alquiler, aunque otorga una salida a esta familia: «La satisfacción del interés superior del menor en este caso conduce a que el reconocimiento de la relación de filiación a la madre comitente deba obtenerse por la vía de la adopción». Entiende, por tanto, que la solución es que la mujer adopte al niño nacido en México en 2015 por vientre de alquiler a través de una agencia. Lo que había dicho en un primer momento el juzgado 77 de Madrid.

A partir de ahí empiezan las críticas que ya fueron vertidas en años anteriores en casos similares. «El contrato de gestación por sustitución vulnera gravemente los derechos fundamentales reconocidos en nuestra Constitución», dicen tanto sobre los niños como sobre las mujeres. «Tanto la madre gestante como el niño a gestar son tratados como meros objetos, no como personas dotadas de la dignidad propia de su condición de seres humanos y de los

derechos fundamentales inherentes a esa dignidad», critica el Supremo. Incluso, según el contrato firmado, «se atribuye a la comitente la decisión sobre si la madre gestante debe seguir o no con vida en caso de que sufriera alguna enfermedad o lesión potencialmente mortal».

El «trato inhumano», los famosos y la impunidad de las agencias

En la mayoría de casos, además, las mujeres que se someten a este tipo de contratos para tener un bebé que será para otra pareja provienen de entornos desfavorecidos, recuerda el Supremo. «No es preciso un gran esfuerzo de imaginación para hacerse una cabal idea de la situación económica y social de vulnerabilidad en la que se encuentra una mujer que acepta someterse a ese trato inhumano y degradante que vulnera sus más elementales derechos a la intimidad, a la integridad física y moral, a ser tratada como una persona libre y autónoma dotada de la dignidad propia de todo ser humano», dicen los jueces. Y detrás de todo, añade, hay agencias que se lucran con este negocio que, denuncia el Supremo, «actúan sin ninguna traba en nuestro país, hacen publicidad de su actividad».

Apuntan incluso a las celebridades y personalidades que publicitan el nacimiento de niños por este sistema. «Con frecuencia se publican noticias sobre personas famosas que anuncian la traída a España de un «hijo» fruto de una gestación por sustitución, sin que las administraciones competentes para la protección del menor adopten iniciativa alguna para hacer efectiva esa protección, siquiera sea para comprobar la idoneidad de los comitentes», critican los jueces.



La madre gestante se obliga desde el principio a entregar al niño que va a gestar y renuncia antes del parto, incluso antes de la concepción, a cualquier derecho derivado de su maternidad.

Foto: ecoosfera.com



La consecuencia, denuncian, es la impunidad: «El niño nacido en el extranjero fruto de una gestación por sustitución, pese a las normas legales y convencionales a que se ha hecho referencia, entra sin problemas en España y acaba integrado en un determinado núcleo familiar durante un tiempo prolongado».

Los derechos del niño que nace por el sistema de vientre de alquiler también se ven vulnerados, según el Supremo. «El futuro niño, al que se priva del derecho a conocer sus orígenes, se

«cosifica» pues se le concibe como el objeto del contrato, que la gestante se obliga a entregar a la comitente», dicen los jueces. Pero, sin embargo, añaden que «la realidad es más compleja» y por eso abren la puerta a la adopción. En cualquier caso, añade al final de su sentencia el Supremo, mujeres y niños son tratados en los procesos de gestación subrogada como «simples mercancías y sin siquiera comprobarse la idoneidad de los comitentes para ser reconocidos como titulares de la patria potestad del menor nacido de este tipo de gestaciones».



Si quieres la paz, defiende la vida

LA GUERRA ES LA EXPRESIÓN MÁXIMA DE LA CULTURA DE LA MUERTE Y DEL DESCARTE

Rodrigo Guerra López

El romano Flavio Vegecio compuso una obra denominada “Epitoma rei militaris”, hacia el año 390. En ella, se encuentra la frase “si deseas realmente la paz, prepárate para la guerra”. En los tratados clásicos de técnica militar, la guerra suele ser vista como una herramienta para la obtención de la paz. Los argumentos detrás de esta lógica son muchos, sin embargo, destaca uno: la condición humana es violenta, las guerras son un “mal necesario” y se realizan para recomponer un cierto orden perdido, para restablecer la “justicia”, para construir un estado de paz pretendidamente mejor que el anterior.

Este aparente “realismo político” está inoculado de una antropología perversa: el ser humano es un Caín permanente, un fratricida pertinaz. Esta antropología más que realista es pesimista y fácilmente entrampa los procesos de paz y de búsqueda de acuerdos.

*La paz se
construye
animando
la cultura
de la vida.*

Fotos: imperium.org



En los tratados clásicos de técnica militar, la guerra suele ser vista como herramienta para obtener la paz.

Fotos: imperium.org

Paulo VI, siguiendo las huellas de sus predecesores, pensó y actuó basado en un principio radicalmente distinto: “Si, por una fatal hipótesis, la Paz se concibiera como dissociada del connatural respeto a la vida, podría imponerse como un triste triunfo de la muerte; (...) Hay que reconocer sin duda el primado de la vida, como valor y condición de la Paz. Esta es la fórmula: «si quieres la Paz, defiende la vida». La vida es el vértice de la Paz. Si la lógica de nuestro actuar parte de la sacralidad de la vida, la guerra, como medio normal y habitual para la afirmación del derecho y, por tanto, de la Paz, queda virtualmente descalificada. La Paz no es sino la superioridad incontestable del derecho y, en definitiva, la feliz celebración de la vida” (1 de enero 1977).

En efecto, la paz se construye animando la cultura de la vida, es decir, el conjunto de condiciones necesarias para que toda vida humana sea reconocida con igual dignidad, y, por lo tanto, salvaguardada por el imperativo categórico: “no matarás”. En la actualidad, el Papa Francisco continúa por esta misma senda: “La guerra nunca es el camino”.

La cultura de la muerte y del descarte no nacen por generación espontánea. Los violentos dividen, desconfían y esparcen

suspicias. En lo pequeño, siembran las semillas de destrucción que luego cosechan. Desprecian a todos los que no comparten sus convicciones. Instalados en un pedestal de superioridad moral, miran a los demás con desdén, y a la menor oportunidad, juegan sucio. No saben pensar más que dentro de la lógica del poder. Son rastrosos y terminan declarando la obsolescencia del diálogo para así presentarse como “víctimas” que “fueron obligadas” a hacer la guerra. La cultura de la muerte, de este modo, anida en los rincones más oscuros de la personalidad. Anida y se vuelve dinamismo espiral, mimético: “Tú me agredes, pues yo más”.

René Girard agudamente ha descubierto que el ser humano tiende a la “mímesis” violenta, es decir, a imitar el conflicto que le afecta. Por ello, solo Jesucristo puede quebrar la espiral de la violencia. El no sacrifica nada ni a nadie. Se sacrifica a sí mismo, se solidariza con el débil y le ofrece un camino de reconstrucción al agresor. Esto es lo que permite salir de la espiral de la violencia. Es la hipótesis cristiana, que, en el momento actual, necesitamos arriesgar.

*Secretario de la Pontificia Comisión
para América Latina
rodrigoguerra@mac.com*



Competencia económica y política, **condición para el desarrollo de los países**

PARA EVITAR QUE PREDOMINEN LOS MONOPOLIOS SE REQUIERE QUE EXISTAN GOBIERNOS FUERTES, ASÍ COMO INSTITUCIONES INDEPENDIENTES QUE EVITEN LA CREACIÓN DE LOS MISMOS



Benito Solís

La humanidad ha gozado del mayor nivel de vida y de desarrollo en toda su historia en las últimas décadas, como lo confirman los datos. Mientras que el PIB mundial en el año de 1960 fue de 11 billones de dólares a precios de 2015; el mismo se elevó a 80 billones de dólares en 2017 (en dólares de 2015 para eliminar el efecto de la inflación). Esto significa que se elevó casi ocho veces. Algunos manifiestan que este dato no es válido, porque solo se concentró la riqueza, pero esto no es cierto, porque también hubo una gran disminución de la pobreza en el mundo. Mientras que el porcentaje de la población a nivel mundial que vivía en la pobreza extrema, medida como aquellos que tenían un ingreso menor a 1.90 dólares diarios (dólares del año de 2011) era el 42.7 por ciento del total en el año 1981, este porcentaje bajó a solo 9.3 por ciento del total de la población mundial en el año de 2017. (Datos del Banco Mundial). Esto significa que salió de la pobreza extrema 78 por ciento de los pobres en 36 años.

Los consumidores deben determinar qué productores prosperan y tienen utilidades y cuáles deben de mejorar o desaparecer.

Foto: El Financiero

Hay que destacar que los países que tuvieron un mayor avance en este sentido fueron los asiáticos y en menor proporción los africanos que adoptaron medidas de liberalización de sus economías.

No solo se tiene un mayor ingreso global en el mundo, sino que también destaca el desarrollo tecnológico, científico, médico y mejoras en todas

las ciencias. Como nunca antes, la humanidad ha logrado impresionantes descubrimientos y creación de inventos, procesos y nuevos productos. Esto ha sido propiciado por un entorno que se basa en la competencia y en el premio a los más eficientes. Las empresas compiten entre sí para ofrecer los mejores productos, a los precios más baratos y con los procesos más eficientes. Las universidades compiten para atraer a los mejores y más promisorios estudiantes e investigadores; mientras que las naciones se han abierto a las competencias globales para proporcionar los mejores y más baratos bienes a sus habitantes y en general en todos los campos se premia a los más eficientes y capaces.

En este escenario los principales beneficiados son los consumidores, los cuales pueden adquirir bienes y servicios de gran diversidad, calidades y precios y son ellos los que determinan qué productores prosperan y tienen utilidades y cuáles deben de mejorar o desaparecen.

Por supuesto, hay presiones para evitar esta competencia y hay grupos y empresas que preferirían estar en un entorno en donde solo existieran ellos y los consumidores fueran compradores cautivos, es decir que tuvieran poder monopólico. En un escenario así en donde los adquirentes no tuvieran opciones y deben de conformarse con los bienes y servicios que el monopolio les ofrece, con el precio y la calidad que él quiere y donde obtiene las mayores utilidades. En donde existen monopolios, los avances son muy limitados y la empresa no tiene incentivo para cambiar.

Para evitar que predominen los monopolios se requiere que existan gobiernos fuertes, así como instituciones independientes que eviten la creación de los mismos. Por lo mismo, en los distintos países se tienen organismos antimonopolios, los cuales investigan y castigan a las empresas que ejercen prácticas monopólicas, como es la Comisión Federal de Competencia Económica en México.

Un mecanismo muy eficiente para evitar la creación y el predominio de monopolios es por medio del comercio internacional, así como propiciando la libertad de los mercados, es decir, permitir la entrada de las distintas empresas a los diferentes mercados, reduciendo al mínimo los requisitos para la creación de empresas. Además, es necesario que exista la flexibilidad de los precios, ya que controles de los mismos propician prácticas monopólicas.

Hay grupos y empresas que preferirían estar en un entorno donde solo existieran ellos y los consumidores fueran compradores cautivos, poder monopólico.

Fotos: imperivm.org

La contrapartida del sistema de libre mercado o de competencia en el sistema político es la democracia, en el cual los diferentes partidos y políticos compiten entre sí para obtener el voto favorable de los ciudadanos. Al igual que en el sistema de competencia del mercado, para que pueda funcionar se requiere que existan instituciones que velen porque se tenga competencia en el campo electoral. En donde solo hay un partido y un candidato, tiende a existir menor crecimiento y desarrollo de los países. De aquí la importancia del INE, así como de disponer de información veraz y confiable de los distintos candidatos para tomar mejores decisiones.





En la obra social de Don Vasco queda manifiesto el interés por promover el desarrollo personal, social y espiritual de las comunidades con soluciones profundas y generosas. En el encuentro personal con los más necesitados, la Comunidad UVAQ participa en la transformación de nuestro entorno social.

UVAQ
UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

PROFESIONISTAS QUE MUEVEN AL MUNDO

INVESTIGACIÓN CONTEXTUAL

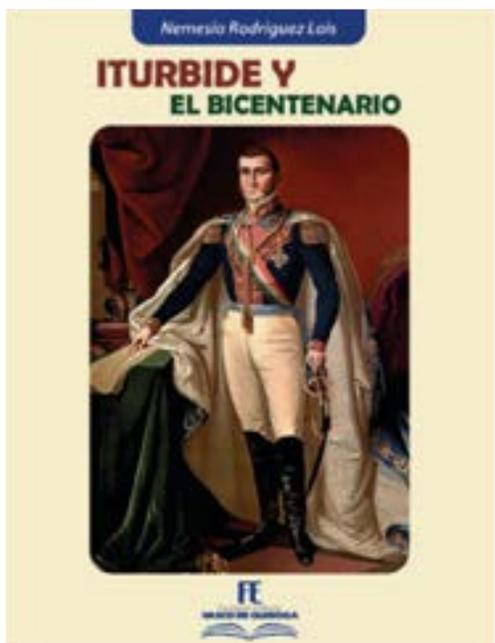
La Fundación Editorial Vasco de Quiroga presenta un nuevo libro llamado Investigación Contextual, una obra escrita por Rafael Gómez Jiménez, investigador de la UVAQ, quien hace una presentación y análisis de este tipo de trabajo académico en un momento muy importante para las universidades al regresar a las actividades presenciales tras la contingencia sanitaria.

INVESTIGACIÓN CONTEXTUAL

ELEMENTOS BÁSICOS PARA LA INVESTIGACIÓN CONTEXTUAL EN EL PROCESO DE DISEÑO ARQUITECTÓNICO



RAFAEL GÓMEZ JIMÉNEZ



El libro de Investigación Contextual, así como el de Iturbide y El Bicentenario son editados por la Fundación Editorial Vasco de Quiroga y pueden ser adquiridos de manera física o en versión digital a través de Amazon.com.mx y en la UVAQ Campus Santa María, en el área de Tesorería.

amazon

FE
Fundación Editorial
VASCO DE QUIROGA

UVAQ
UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA
PROFESIONISTAS QUE MUEVEN AL MUNDO